

**Función de la prensa en la recién fundada Ciudad de la Plata Argentina:  
Formación de una Identidad e Ideología .**

Autor: Rossmery Chale Domínguez : La Plata Argentina

Rossmery Chale Dominguez Nacida en Camiri republica de Bolivia en 1957 .  
Radicada en La Plata Argentina desde 1974 . Periodista y Licenciada en Comunicación Social en la Universidad Nacional de La Plata Argentina .  
Ha enfocado su actividad profesional especialmente en temas relacionados en desarrollo social y de historia política .Asimismo colaboro como encargada de prensa de diversas entidades públicas y privadas y del Gobierno de la provincia de Buenos Aires .  
Ha colaborado con distintas publicaciones de La Plata y Buenos Aires y conducido programas radiales en la región .  
Se encuentra trabajando en una historia general de la Prensa Platense parte de la cual se presenta en este Congreso .

### Resumen

El trabajo que presentamos se basa en la función de la Prensa Platense que se fundo y desarrollo conjuntamente con una nueva y conflictiva ciudad : La Plata Argentina.  
La nueva metrópoli y su prensa , estuvieron antes que sus habitantes y lectores y esperaron por ellos .  
La prensa local fue producto de una elite intelectual y estaba dirigida fundamentalmente a la creación de una identidad para la propia prensa así como para la ciudad recién fundada poblada de edificios magníficos pero sin historia ni identidad .

La historia y la antropología nos señalan dos modos básicos para el nacimiento y desarrollo de pueblos y ciudades. El primero es el asentamiento espontáneo de grupos de personas en un ámbito determinado para aprovechar las ventajas que ese sitio pueda brindarles. El segundo es la fundación formal de una ciudad como resultado de la iniciativa de los gobernantes de un estado. Se verán entonces poblaciones que se desarrollaron junto a cursos de agua, en cruces o a la vera de rutas naturales de paso e intercambio, en la cercanía de molinos y puertos y en lugares al abrigo de animales o enemigos, como consecuencia de un proceso de ocupación del territorio cuyo surgimiento pudo responder a causas diversas.

En este trabajo nos proponemos abordar el fenómeno fundacional de La Plata como capital de la Provincia de Buenos Aires y el de la prensa que nace junto con la nueva ciudad a comienzos de la década de 1880. Es particularmente interesante el hecho de haber surgido la prensa local desde el mismo momento de la fundación y el de haber esperado a sus lectores igual que los edificios recién construidos a sus pobladores.

Otra de las cuestiones que agregan interés al estudio que nos hemos propuesto es el tratamiento que la prensa dedicó al fenómeno de la ciudad a fundarse, que incluía entre otras la discusión del lugar geográfico más adecuado para asentarla, el nombre que llevaría y el perfil político e ideológico que se consideraba más apropiado para el cumplimiento de los fines propuestos por sus mentores.

Tal inclusión en la prensa de temas relacionados con la nueva ciudad previos a su fundación se hizo en diarios, periódicos y revistas que se publicaban en ‘otros’ lugares, en particular Buenos Aires, ya que La Plata fue por mucho tiempo lo que hoy llamaríamos una ciudad virtual. En cuanto a los primeros diarios y periódicos que se publicaron en La Plata, el análisis de los artículos de la década de la fundación muestra que fueron el resultado de la voluntad consciente y de la fuerza anímica de hombres que, a sabiendas, crearon medios de comunicación de ideas y proyectos aún antes de que existieran sus destinatarios y lo hicieron como camino elegido para alentar a la radicación de los hombres en ella.

Las fuentes consultadas están integradas por las colecciones de publicaciones periódicas disponibles en la principales hemerotecas de Buenos Aires y La Plata, en muchos casos microfilmadas. Aunque con frecuencia esas colecciones no están completas, cuentan con ejemplares deteriorados por la mala calidad del papel que les sirve de soporte, por haber estado expuestos a la humedad y por tener inclusive importantes faltantes por rotura, esas colecciones constituyeron un testimonio valioso e insustituible para nuestro estudio.

Como opción metodológica transcribimos aquí los fragmentos publicados en los diarios y periódicos de la época que hemos considerado pertinentes para fundar las diversas temáticas que abordamos. No obstante, cabe consignar que en ocasiones su estado de conservación no nos ha permitido citar nuestras fuentes con absoluta precisión, circunstancia que indicamos en cada caso.

Por último, cabe consignar que hemos enfocado nuestra pesquisa en las décadas de 1880-1890, con el objeto de confrontar la evidencia periodística con el período inicial de La Plata y sus problemas.

### **Perspectiva histórica**

Las poblaciones fundadas por España en virtud de las Leyes de Indias durante el período colonial no pueden equipararse en forma directa con la ciudad objeto de este trabajo, surgida de la voluntad soberana de un pueblo, en un marco institucional definido y mediante el dictado de leyes especiales que requirieron acciones y acuerdos políticos previos. Esta diferencia es destacable porque la fundación de la ciudad de La Plata fue uno de los puntos culminantes del proceso histórico de más de setenta años transcurrido entre los primeros pasos dados para lograr la independencia de las provincias del virreinato del Río de la Plata de España y la configuración e institucionalización definitiva de la Argentina bajo un régimen federal.

Ese período se caracterizó por cruentas guerras de liberación y civiles, de establecimiento de pactos entre provincias y, finalmente, por el dictado de la Constitución Nacional en 1853 y sus posteriores enmiendas. Sin embargo, la organización del estado argentino no se consolidó hasta que no zanjaron las cuestiones que enfrentaban a Buenos Aires con las restantes provincias argentinas y no se encontró la solución al problema de Buenos Aires y la capital del estado federal.

Todavía a fines del siglo diecinueve la organización e institucionalización nacional era un tema periodístico y en tal sentido el Diario El Día de La Plata publicaba en su edición del 20 de septiembre de 1894:

“Hemos resuelto las más graves cuestiones que han podido suscitarse a una nacionalidad naciente y las hemos resuelto siquier sangrientamente de un modo definitivo y hemos tenido tiempo para dejar consagrados en el derecho (...) principios que honran nuestra divisa.”

Dentro del mencionado proceso histórico derivado del dictado de la Constitución Nacional en 1853, la ciudad de Buenos Aires se constituyó en Capital Federal de la República. Esto representó para la Provincia de Buenos Aires la pérdida de su capital histórica y la consecuente necesidad de establecerla en otro lugar, esto es fundar una nueva ciudad o utilizar alguna de las preexistentes como capital provincial. Semejante desafío llevó a una serie de discusiones basadas en posiciones políticas, ideológicas y doctrinarias aparentemente tan irreconciliables como algunos intereses en juego. La prensa de la ciudad de Buenos Aires era el medio ideal para reflejar los distintos puntos de vista de los hombres de la época, que en forma apasionada e interesada expresaban sus opiniones en tono serio o satírico y burlón.

Las principales argumentaciones de la oposición al gobierno que proponía una fundación para establecer allí la capital provincial se basaban en razones presupuestarias y esgrimían la posibilidad de utilizar alguna ciudad ya existente y darle la categoría de capital provincial, o bien apoyaban la creación de una nueva ciudad pero sostenían que debía radicársela lejos de la ciudad de Buenos Aires para evitar su poderosa influencia. Existían otras teorías “extraoficiales” para oponerse a la nueva ciudad, fundadas en el temor de que esta opacara a Buenos Aires o que más adelante se postulara como capital nacional.

La resistencia perduró muchos años y la prensa platense se ocupó de la cuestión en reiteradas oportunidades. Citamos a modo de ejemplo dos fragmentos publicados a mediados de la década, el primero del diario vespertino La Plata del 19 de noviembre de 1885.

“Es infame y antipatriótico pretender hacer mal a una ciudad, que esta llamada a ser una gloria para la Republica, por el interés mezquino de partido.”

En el mismo orden de ideas y rebatiendo una cita de la prensa de la Capital Federal que comparaba al fundador de la ciudad de la Plata, Dardo Rocha, con Juan de Garay, adelantado español que en el siglo dieciséis fundara Buenos Aires por segunda vez publicaba el Diario la Plata de la misma fecha:

“(…) Don Juan de Garay segundo dieron en llamarlo por ironía sus envidiosos por haber fundado La Plata, la ciudad más hermosa de América y bien aceptamos el mote. Juan de Garay debió luchar con los querandíes (pueblos originarios del Plata). El Dr. Dardo Rocha ha tenido que luchar y vencer a enemigos mil veces peores, los indios de la pluma.”

### **La Plata, expresión de un ideario**

La segunda mitad del siglo diecinueve fue una época de enormes cambios ideológicos, científicos, políticos y culturales.

Basta pensar en las nuevas ideas marxistas, en el surgimiento del anarquismo político, en el apogeo de la masonería, en la definitiva configuración de la revolución industrial, en el empirismo filosófico y el auge de la ciencia, sin olvidar el comienzo de la divulgación de doctrinas esotéricas o espirituales basadas en la teosofía.

A partir de 1860 y gracias a la pacificación de sus guerras civiles, Argentina comenzó a integrarse mediante sus elites intelectuales a las nuevas corrientes ‘progresistas’ que provenían del hemisferio norte.

Lo que daríamos en llamar el fenómeno de la nueva ciudad capital fue entonces una magnífica oportunidad para que los hombres ilustrados de la época llevaran a la práctica, corporizaran un ideal que expresaba las corrientes del pensamiento e ideologías propios de los países centrales.

La particular característica de que la nueva ciudad fue diseñada en abstracto y sin tenerse en cuenta *a priori* el lugar en donde sería emplazada, confirma nuestra afirmación de que la misma surgió como expresión del ideario de ese tiempo histórico. La trama urbana se planificó de un modo geométrico determinado, los edificios siguiendo un estilo europeo propio de los mejores de la época en Francia e Italia. Los espacios verdes se diseñaron abundantes y destinados a la recreación y a la salubridad.

Es lógico concluir, en consecuencia, que al proyectar una ciudad tan poco ‘flexible’, los hombres ilustrados estaban condicionando y dando una lección a los futuros habitantes respecto de como debía vivirse según un ideal, que les sería seguramente tan ajeno como imposible de eludir y que marcaba el progresismo propio del momento.

Lo dicho por el pensador europeo Rudolf Steiner “no hay materia sin espíritu y no hay espíritu sin materia” viene a nuestra memoria cuando pensamos que entre 1882, fecha de la fundación formal de la ciudad de La Plata, y 1884, momento en que se dieron sus primeros pasos efectivos como sede de la capital de la Provincia de Buenos Aires, nacieron una serie de diarios, periódicos y revistas que no tenían en principio

lectores arraigados en la nueva ciudad. Resulta pues evidente que cumplían con la primordial función de dar apoyo y contenido ideológico, de formar doctrina y aportar una dosis de optimismo con visión de futuro; es decir de dotar de un “espíritu” a la enorme cantidad de “materia” expresada en edificios vacíos, calles sin tráfico y espacios verdes sin niños.

En tal sentido el vespertino La Plata en la citada edición del 19 de noviembre de 1885 decía:

“La fundación de La Plata no es el delirio de una mente enferma, es la ejecución armónica, conciente y bien concebida de una idea patriótica bien concebida y abordada con entusiasmo.”

### **La temprana prensa platense y el ideario fundacional**

“Si separamos el campo de la fantasía del de la realidad al analizar una sociedad, caemos en una trampa. No podemos separar en una acción las causas lógicas de las causas sentimentales que la provocaron. No podemos escindir, en la interpretación de un hecho, lo real de lo que fue percibido como real” (J. M. Perceval, *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación, una perspectiva histórica*. Barcelona, 1995: 132)

En los ejemplos que citamos a continuación la prensa formula un serie de declaraciones de principios éticos y doctrinarios que resultan imprescindibles para conformar un estilo y una ética periodística de la que la prensa platense carecía por falta de una historia propia y de antecedentes inmediatos. Y cabe asimismo preguntarse sobre los fundamentos, los contenidos, los emisores y los receptores de lo que la prensa difundía por aquellos días.

En nuestro intento por vincular los aspectos ideales de La Plata como ciudad y de su prensa es preciso -e imprescindible- consignar que el fundador de La Plata, el Dr. Dardo Rocha, y su diseñador, Pedro Benoit, eran respectivamente miembros principales de la Logia Constancia 7 y de la Logia Consuelo del Infortunio 3. A la luz de estos datos parece sencillo de mostrar que la ciudad fue planificada y construida siguiendo estrictamente el ideario masónico.

Si bien excedería el objetivo de este trabajo confrontar cada una de las manifestaciones físicas de la ciudad con las ideas de la masonería, la sola observación del mapa de la ciudad constituye una primera aproximación a lo que afirmamos. Su planta urbana está trazada dando preeminencia a diagonales que forman triángulos de manzanas. Los triángulos equiláteros así conformados expresan y evocan el símbolo masón de la perfección, la armonía y la sabiduría. Las diagonales representan además los rayos que simbolizan la fuerza expansiva del ser. Toda la ciudad parece haber sido concebida dentro de los preceptos de la geometría sagrada, concepto fundamental ideado y desarrollado por la masonería.

Es digno de destacar que también José Hernández, a quien se reconoce como la persona que dio nombre a la nueva ciudad, era a la vez que un prestigioso periodista que se desempeñaba en el diario porteño El Río de la Plata, miembro integrante de la Logia Asilo del Litoral y que sufrió persecuciones y exilio por la publicación de sus ideas.

Nuestras afirmaciones respecto de la masonería no fueron una hipótesis del presente trabajo sino que surgieron como una ineludible realidad al analizar los textos

de la prensa de la época y esa poderosa y no disimulada presencia nos impuso la necesidad de examinar la cuestión.

La aplicación del ideario masónico al análisis de distintos hechos puede reconocerse en la prensa local platense. El 24 de diciembre de 1884, por ejemplo, el vespertino La Plata publicaba:

“Mañana rememora la cristiandad el advenimiento del redentor del Mundo.

Una gran parte de la humanidad redimida (...) honra el gran misterio comiendo y bebiendo.

Nosotros (por el diario) queremos honrarlo trabajando porque el trabajo dignifica y engrandece el espíritu.

Ya saben los lectores que La Plata saldrá como siempre. Un día de descanso es suficiente, lo dicen los higienistas y lo confirma la experiencia.”

Al día siguiente de navidad, en un artículo firmado por Abraces el mismo diario se refiere al descreimiento de la divinidad de Jesús, aunque lo rescata como figura humana digna de admiración y respeto.

“(...) para el ultramontanismo no hay verdad como no hay salvación fuera de la iglesia.

Pero el buen sentido y la sana razón que no están de acuerdo con la intolerancia deben ser la única guía del hombre que piensa y medita seriamente.”

El 20 de diciembre de 1884 el diario La Plata se opone a la autorización gubernamental para autorizar la instalación de un monasterio en La Plata diciendo:

“Las instituciones monásticas tiene un origen contrario a la idea de libertad en sus diversas manifestaciones. El convento, la congregación religiosa que no participa del movimiento evolutivo de la sociedad viene a ser históricamente un anacronismo y en el lenguaje científico del siglo , un parásito que vive de la vida ajena.”

En este ítem resulta interesante citar la publicación de un periódico semanal denominado El Teósofo que es una auténtica rareza a fines del siglo diecinueve en una nueva ciudad de Sudamérica. Citamos sólo dos párrafos publicados en 1887, sin poder precisar la fecha por el deterioro actual del material.

“La acción (de la publicación ) está sumamente satisfecha de la buena acogida que el público ha dispensado a nuestro semanario, lo que demuestra que hay hombres inteligentes que aceptan el estudio de la Teosofía y que en la República Argentina, como en el viejo continente donde los sabios empiezan a convertirse a dicha creencia que esta basada sobre manifestaciones tanto materiales como espirituales, hay investigadores que buscan la verdad.” (sic)

La semana siguiente, refiriéndose a un ataque sufrido por una logia masónica el mismo semanario publicaba:

“(...) La Masonería dedica la mayor parte de sus recursos al alivio de la miserias humanas (...). La Logia Luz y Verdad fue atacada por fanáticos instruidos que violaron las puertas de la Calle 45 entre 5 y 6.”

### **Idealización del presente y futuro de la ciudad**

Diario La Plata, vespertino publicaba el 10 / 12 1884

“Hace tres años, aquí donde hoy se levanta esta ciudad ,la más hermosa de todas las ciudades argentinas era pampa donde pastaba el ganado.

La nación tiene su capital permanente. La Provincia de Buenos Aires ya tiene del mismo modo la suya y con tales comodidades y bellezas, que su conjunto

puede estimarse como el diamante de mas valor que ostentará siempre en su diadema la R Argentina.

Trabajamos pues con fe y entusiasmo para que no llegue nunca a empañarse su brillo y sea cada vez mas el orgullo de los bonaerenses, es un mandato de la conciencia, es el mejor de los ejemplos que puede.”

En su edición número 36 de 1888, al comentar el valor de los lotes urbanos, el Diario La Lucha consignaba:

“La Plata está llamada a gozar de un porvenir florido de esplendidez no lejana y dentro de poco tiempo (los terrenos) valdrán el doble de lo que ahora.”

En el mismo orden de ideas publica al año siguiente, el 19 de noviembre:

“Hoy La Plata se ostenta a la vista de los que la contemplan como una reina y se complacen en admirar sus progresos tan inverosímiles, tan repentinos a cuyo aspecto el forastero se inclina como atónito, como en presencia de un sueño.”

La perspectiva optimista que revela un sector de la prensa platense a fines de la década de 1880 era compartida por la elite de Buenos Aires, que en la edición de Caras y Caretas del 19 de noviembre de 1889 publicaba:

“El esfuerzo de la provincia y la actividad y energía del gobernante, realizaron el milagro: sobre un pedazo de la pampa, agreste y casi desierta surgió una ciudad maravillosa ,que en menos de dos años realizó progresos inauditos, dignos de figurar en los cuentos de hadas o en los relatos de poetas o de soñadores.

La raza latina, tenaz y laboriosa, probó aquí en el sur del continente sus aptitudes de creadora y allí donde eran campos de pastoreo o esteros inaccesibles, surgieron fábricas gigantes, monumentos suntuosos.”

### **A propósito de la función e identidad de la prensa**

En numerosas oportunidades la recién creada prensa platense hacía referencia a sí misma formulando preceptos éticos cargados de ideología que contribuían al debate e inclusive a conformar su identidad. Algunas citas que hemos seleccionado y que transcribimos a continuación son significativas y muestran la existencia de una diversidad de opiniones que encontraron en la prensa escrita local su medio de expresión.

A propósito de criticas al gobierno realizadas por un diario que no está identificado dice el diario platense El Mentor en su edición del 9 de octubre de 1888:

“(…) Un diario pertenece al público y en la mayor parte de los casos habla o se expresa en representación del pueblo que lo sostiene. (...) algunos directores de diarios creen que éstos son cosas propias en las cuales podían escribir cuanto les dicte su pasión.”

El mencionado periódico La Lucha, por su parte, participó del debate de ideas en torno al papel de la prensa local y el 3 de julio de 1889 manifestaba:

“(…) el periodismo honrado es el centinela que guarda siempre con su prédica moral el sistema democrático que poseemos.”

Dos días después, en su edición del 5 de julio, el mismo medio se refiere a un artículo publicado en otro diario, que tampoco identifica, y sostiene:

“No hay poder bastante en la prensa para corregir los vicios intelectuales que adquieren ciertos hombres con el contacto de la medianías.”

Y el diario La Plata del 22 de diciembre de 1884, refiriéndose a críticas o injurias vertidas contra el Dr. Manuel Gorostiaga en otro diario denuncia:

“(…) atravesamos una época desgraciada que se distingue por el bajo nivel de algunos que escriben en la prensa diaria. Ya no se considera a ésta como cátedra de enseñanza.”

Una década más tarde, el diario El Día todavía da testimonio de papel. En la edición del 27 de mayo de 1894, esto es dos días después de la celebración de la Revolución de Mayo, se compadece:

“(El 25 de mayo) La Plata no amaneció embanderada como amanece la Capital Federal y aún en los humildes pueblos de la provincia (…) por detalles como éste nos permitimos reprochar a nuestros convecinos que tan poco se preocupan de exteriorizar sus sentimientos patrióticos.”

### **Del optimismo al realismo**

La pérdida del optimismo vinculado al ideal fundacional se evidencia en los testimonios que la prensa ofrece como respuesta a la realidad cruda del proceso histórico. La década de 1890 fue para la Argentina una época de crisis económica y social que afectó y demoró el crecimiento de La Plata, poniendo en duda incluso su viabilidad.

A propósito de la posibilidad de despidos en la administración pública, el diario El Día del 19 de abril de 1894 registra:

“La vida de los empleados públicos no es más en sí misma envidiable como muchos creen, para la docena de puestos que existen (…) hay cientos de vida vegetativa con sueldo escaso, trabajo embrutecedor y geraquía (sic) ínfima y sin embargo en esta lucha desesperada por la existencia hay que apechugar con ellos.”

La prensa platense de los ‘90, sin dejar de exaltar el urbanismo y la belleza de los edificios de la ciudad, denota una enorme preocupación por su futuro y hace hincapié en la necesidad de favorecer el desplazamiento definitivo de población hacia La Plata, comenzando por los gobernantes.

El Día del 17 de abril de 1894, a propósito de la residencia y de la disposición de la Constitución Provincial que establecía que los gobernantes y funcionarios provinciales debían tener su domicilio real en el lugar en donde cumplían sus funciones, denuncia:

“(…) ocurre sin embargo que entre los nombres que se insinúan más o menos veladamente para ocupar ministerios, la dirección de los establecimientos y reparticiones públicas y la magistratura, no hemos visto salvo rarísimas excepciones más que hombres de la metrópoli (Buenos Aires) que han pasado en ella toda la vida y están hechos a su comodidad y a su confort, a su especial medio ambiente. No dudamos que si esos caballeros son llamados a ocupar puestos públicos en la Provincia, se apresurarán a trasladar su domicilio real al punto donde los desempeñen, pero en este particular tenemos una dolorosa experiencia (…) nuestro espíritu se siente alarmado ante la duda legítima de que esas personas a pesar de su buen deseo puedan realizar ese propósito y dar cumplimiento a la ley, repitiéndose con tal motivo la sensible cuestión de la residencia no cumplida por los primeros que deben dar el ejemplo e imitando a éstos, luego los más pequeños, siendo infructuosos los decretos y las reiteradas disposiciones que sólo sirven para desprestigiar el gobierno que se reconoce impotente para hacer cumplir sus órdenes.”

Más adelante, la misma edición señala:

“(…) varios colegas locales han entonado hosannas por el simple anuncio de que tres o cuatro familias se preparan a trasladar sus domicilios a La Plata, olvidando que son muchísimas las que hay derecho a esperar que hagan otro tanto.”

Durante el mes de mayo de 1894 en varias ocasiones el diario El Día dedica parte de sus columnas a la denuncia de esta situación:

“(…) La provincia no está gobernada por hombres de la provincia. El Dr. Udaondo, tan porteño como el que más, no conoce a su provincia si no vista desde la Capital Federal (...). La ciudad de Buenos Aires hace 14 años que no nos pertenece. Es territorio extraño. Sus intereses no son los nuestros, ni sus aspiraciones son armónicas con las nuestras.

Sería útil (...) saber que la provincia tiene personalidades que valen, por lo menos tanto como las que nos importan, aves de paso que envía la Capital Federal.” (5 de mayo de 1894)

“La municipalidad de La Plata es un organismo artificial. Su vida es una ficción. No tiene como mantenerse a sí misma (...) su imperfección la asimila a la infancia.” (9 de mayo de 1894)

Inclusive el 25 de mayo, se queja El Día con respecto a la inseguridad y la necesidad de los legisladores vivir con custodia permanente en la ciudad de La Plata, aún cuando deja entrever la esperanza de superar la agobiante situación.

“(…) no puede atribuirse esta desgracia de nuestros padres conscriptos al espíritu maligno de los habitantes de esta ciudad porque el pueblo de La Plata es el más manso y humilde de la República domeñado como ha sido por todos los gobiernos y agobiado como está por el peso de todos los oprobios.

No hemos llegado a la república soñada, pero estamos en camino (...).”

En sus ediciones de ese año el diario el Día se preocupa por propiciar y controlar el cumplimiento de la Ley de Residencia que establecía la obligatoriedad de las autoridades de residir en forma permanente en La Plata. En tal sentido organiza y propicia un meeting (manifestación pública) en el cual los habitantes pedirían al gobierno que exija el cumplimiento de dicha ley.

Al exhortar a los vecinos a concurrir, el diario El Día del 19 de septiembre publicaba que si fracasaba la movilización “(…) de ahí a la ruina de La Plata no hay más que un paso, pues no es dable imaginar siquiera que pueda conservarse y mucho menos progresar un centro que tiene un papel tan secundario y que casi es una rueda inútil (...).”

El 18 de noviembre un día antes del aniversario de la fundación de La Plata del mismo diario:

“Como Ciudad La Plata es una hermosa realidad, los doce años que han transcurrido desde su fundación los lleva con gallardía a pesar de los pesares y es una maravilla de los modernos tiempos.

Se hace necesario que todos continúen prestando su concurso a esta gran obra (...) la muestra más elocuente de su poder y grandeza y hoy más que nunca hay que poner el hombro a la rueda para decidir de su suerte de su porvenir.”

El día 20, uno después de la celebración del aniversario de la fundación de La Plata, el Diario El Día comentando los festejos dice “(…) Es preciso que se convenzan los hombres que hoy gobierna la provincia que si hay algo que no está al alcance de sus decretos, ese algo es el entusiasmo popular (...) y ese entusiasmo no puede, no debe

existir en una ciudad cuando se atraviesa una situación como la actual de estrechez, de miseria (...).”

En la misma fecha el Diario el Día publica un párrafo con el que queremos terminar las citas de esta década.

Lo que sigue es para nosotros patético reflejo de aquellos tiempos.

“Han llegado a un punto las penurias que se pasan los que no pueden abandonar La Plata, que en vez de contemplar con regocijo el aniversario de su fundación, miran más bien como un día de recuerdos tristes, aquél en que el destino los trajo a esta necrópolis a enterrar el capital, la inteligencia y la actividad.”

Una noticia en apariencia frívola, secundaria y sin intenciones políticas corrobora la gravedad de la situación del momento:

“Los conocidos propietarios del restaurante de la estación y dueños anteriormente del Café de Paris en esta Ciudad, sin temor a la crisis y a la despoblación de La Plata han inaugurado un gran depósito de vinos finos y licores.” (El Día 1º de mayo de 1894)

### **Una mirada a 25 años de la fundación**

En 1907, al cumplirse 25 años de la fundación de La Plata el diario platense La Reforma retomó viejas polémicas y entrevistó a los importantes hombres de la época. Se advierte allí que las polémicas previas a la fundación de La Plata que se reflejaban en la prensa de la Capital Federal mantenían su vigencia treinta años después.

El mencionado diario publicó una entrevista al Ingeniero Emilio Mitre, diputado nacional y director del diario La Nación de la Capital Federal, quien decía respecto de La Plata:

“(…) es mala la elección de su ubicación, no por la proximidad a la Capital Federal, sino por carecer el paraje de condiciones favorables al asiento y rápido desarrollo de una gran población. No es una zona apta para cultivos intensos, no es cabecera o punto de convergencias de corrientes comerciales, no tiene bellezas naturales.”

Más adelante, en la misma edición, La Reforma concluye rebatiendo los dichos de Mitre:

“Cuando en 1882 se fundó La Plata, la ciudad de Buenos Aires no tenía más que trescientos quince mil habitantes, y nadie podía entonces sospechar que habría de bastar sólo un cuarto de siglo para ubicarla dentro de las principales ciudades del globo, con más de un millón cien mil habitantes. La Plata cuenta actualmente con una población igual a la que tenía la ciudad de Buenos Aires hacia 1853. Ha progresado en veinticinco años lo que Buenos Aires en 327.”

No todas las polémicas que comenzaron hace 124 años han concluido. Parece oportuno entonces concluir transcribiendo un fragmento publicado por el Diario Hoy de La Plata en su edición del 27 de diciembre de 2006 bajo la firma de Rubén Pesci.

Refiriéndose a La Plata como ¿ciudad ideal? ¿sociedad ideal? dice:

“(…) es muy difícil gobernar la realidad, como pretenden muchos sistemas políticos, muchos planes ortodoxos, muchos idealistas ilustrados (...). La Plata sufrió de estas incertidumbres y de algunos desvíos de su idealismo original,

como seguramente hubiera sufrido France – Ville la ciudad imaginaria de Julio Verne si hubiese sido construida (...). La Plata sigue siendo un caso de valor universal, la ciudad planificada dentro del urbanismo progresista e higienista del siglo XIX que mejor ha llegado hasta nuestros días. Seguiremos bregando para que este valor sea reconocido por toda la comunidad internacional.”

### **Algunas reflexiones finales**

La concepción y concreción de una nueva ciudad capital provincial en un país de menos de setenta años de independencia y luego de cruentas guerras civiles, es un hecho destacable y merecedor de estudio.

El proyecto que se desarrolló sin estar decidida la ubicación geográfica del nuevo emplazamiento dio a aquél una particular característica ya que partió más de las ideas que de los hechos, las circunstancias o las características regionales. Es posible afirmar entonces que La Plata es el fruto del ideario de los hombres de la elite intelectual de la época que trataron de cristalizar sus ideales de un modo altamente ostensible.

La tarea que asumieron los fundadores y gobernantes de la nueva ciudad no hubiera sido posible sin la presencia de una prensa que plasmara, interpretara, tradujera y difundiera la ideología y los objetivos que subyacían a la fundación.

La prensa, igual que los edificios de la nueva planta urbana, se fue conformando y desarrollando en forma conjunta con la sociedad platense, y dando respaldo a una elite que también contribuyó a formar. Esta afirmación se justifica, entre otras realidades ya señaladas, en que en los primeros años de construcción y edificación de La Plata los únicos habitantes permanentes de la ciudad eran los albañiles que la construían, pobres y analfabetos en la mayoría de los casos, muchos de ellos extranjeros.

La prensa platense de entonces superaba a un sistema de información y divulgación; era una fuente de doctrina, de ideología y de promoción de la ciudad, pero también lo era de la discriminación, que constituía una parte de la identidad ciudadana cuya formación se buscaba.

Respecto del servicio doméstico, por ejemplo, el diario el Día de la Plata del 31 de marzo de 1892 señalaba:

“(...) Galicia, Bretaña, Andalucía, las provincias vascongadas, Extremadura, Provenza, Italia entera nos envían a La Plata las peores representantes del gremio en cuestión, como si aquí no hubiera bastante chinas que nos dieran trabajo (...) los dueños de casa dicen que a la primera guiñada dulce ya pierden el respeto (...).”

La construcción de la identidad citadina o provincial se basó al principio en la oposición a todo lo proveniente de la Capital Federal y fundamentalmente en convencer a los escasos habitantes de La Plata que debían sentir orgullo de ser parte de un proyecto de promisorio futuro.

Resulta curioso advertir que desde su puesta en ejecución, pero con mayor frecuencia en la década del 90, la prensa de La Plata reflejó una insólita perspectiva de la ciudad que aunaba la exaltación de su diseño urbanístico y de sus bellezas edilicias, separándolas de las penurias de sus habitantes y autoridades.

Las últimas dos décadas del siglo 19 fueron ricas en adelantos tecnológicos, nuevas ideas políticas y sociales. El fenómeno de La Plata, que incluye a su prensa, fue el resultado de la audacia propia de unos pocos hombres impulsados por sus convicciones, que poseían una fuerza y compromisos arrolladores.

En cuanto a la prensa de aquellos años, es claro el papel que asumió acompañando una quimera. Es indudable que ciertas responsabilidades sociales de la prensa en relación con la difusión de la información y la formación de opinión nacen y tienen sentido luego de la popularización de la lecto-escritura, lo que no era propio del momento en que surge la prensa platense.

La ideología es un valor en el discurso periodístico en general y en el periodismo político en particular; es un criterio, una clave de análisis, de lectura y de interpretación. No significa en sí manipulación; lo verdaderamente manipulador es tratar de ocultarla fingir un relato objetivo o neutral. La subjetividad de las opiniones vertidas por la prensa de ese tiempo era abierta sin disimulo y respondía a los objetivos que perseguía, por lo menos en relación a la cuestión de la fundación de la nueva capital provincial.

Pasaron muchos años y hasta nuestros tiempos se han escrito innumerables páginas periodísticas en La Plata para conformar la identidad y fisonomía propia de una ciudad que aún está trabajando por ello.

La ciudad de la Plata y su prensa continúan en la actualidad compartiendo su inseparable destino.